

UNITED BRAND QUIERE DESTRUIR EL SINDICATO: Bananeros enfrentan campana antisindical

Los obreros de las distintas plantas y fincas de producción bananera del país mantienen una actitud beligerante, como consecuencia de que los respectivos patronos han tomado posiciones e impulsado medidas que lesionan los intereses y conquistas de todos ellos.

Lo anterior se desprende de informaciones dadas a EL TRABAJADOR por Herminio Dóver, Secretario General de la Federación Nacional de Trabajadores Agrícolas y Plantaciones (FENTRAP).

EN EL PACIFICO SUR

En la región del Pacífico Sur, la situación se ha agravado mucho más, ya que la UNITED BRAND reiteradamente se ha negado a aceptar las peticiones de los obreros, las cuales son la revisión de salarios y reintegro de los despedidos.

Pero ahora, la compañía está buscando arruinar la producción bananera, y así justificar un cambio al cultivo de Palma Africana. Este cambio se tomaría como pretexto para impulsar despidos masivos de trabajadores y de esa manera socavar las bases del sindicato.

La UNITED BRAND, según criterios de dirigentes sindicales, no ha combatido como se debe la enfermedad del banano conocida como la SIGATOKA, con el claro objetivo de buscar la ruina de los bananeros y "demostrar" entonces que el cultivo de ese producto no es rentable.

Actualmente, la Unión de Trabajadores de Golfito (UTG) está agotando una agenda de discusión que le presentó a la compañía. A la finalización de ésta, si la UNITED BRAND no ha variado su actitud, de inmediato el sindicato convocará a todos sus afiliados a una huelga indefinida.

Los trabajadores están dispuestos a no permitir que

los planes de la Compañía se lleven adelante. A la vez, se encuentran muy indignados por la actitud de la patronal, lo que los ha motivado a impulsar con mayor fuerza y organización los preparativos para la huelga.

La UTG indicó que los objetivos de la lucha actual se amplían, debido a que ahora no sólo exigen la revisión de salarios y reintegro de los despedidos, sino también que no permitirán que la Compañía cambie la producción bananera por la de Palma Africana, ya que esto dejaría cesantes a muchísimos obreros.

Finalmente, el sindicato reiteró que la huelga es casi un hecho, ya que ahora los motivos para impulsarla son mayores, porque no sólo se están jugando el respeto a sus derechos, sino también el seguir siendo trabajadores bananeros.

EN RIO FRIO

En Río Frío, los obreros de esta región también han tenido que recurrir a los paros parciales y totales para exigir que se cumplan los acuerdos establecidos entre ellos y la STANDARD.

En este caso, los bananeros realizaron paros los días 29 y 30 de mayo, debido a que la Compañía incumplió con las medidas de seguridad establecidas cuando se aplica el nematocida NEMACUR, el cual es sumamente tóxico, trayendo como consecuencia que muchos trabajadores resultaran intoxicados.

Al mismo tiempo, la STANDARD también ha tratado de obligar a los trabajadores a laborar 8 horas y no 7, como se estableció en el arreglo que puso fin a la huelga pasada. Este hecho fue otra causa que motivó los paros mencionados.

EN EL VALLE DE LA ESTRELLA

Obreros de STABAPARI obligan a empresa a negociar

Después de varias semanas de estar los empleados en huelga, la Gerencia de STABAPARI accedió a entrar en conversaciones con los representantes de los trabajadores, llevándose a cabo una primera reunión, para discutir las condiciones de ambas partes para poner fin al estado de huelga, informó a EL TRABAJADOR Luis Carlos Montero, Secretario General de la CGT.

La posición de los trabajadores para poner fin a la huelga se traduce en 7 puntos, entre los que están el reintegro de todos los despedidos y el pago de salarios retenidos.

La respuesta de los representantes de la empresa fue la de que ellos no tenían autorización para definir nada, pero que iban a consultar a España. Los representantes patronales que se hicieron presentes fueron el gerente general, señor Guillermo Constenla, un abogado representante de los intereses españoles y otro abogado de nacionalidad costarricense, cuyo nombre es Francisco Umaña.

EN ASBANA

A petición del Ministerio de Trabajo, representantes sindicales de la Finca BONIFACIO, perteneciente a la Asociación Bananera Nacional (ASBANA) y la parte patronal se encuentran de nuevo en la mesa de negociaciones, después de que los trabajadores estaban a punto de alzarse en huelga, como consecuencia de que la empresa se negó a aceptar sus peticiones.

Los trabajadores exigen aumentos de salarios y la firma de la Convención Colectiva, lo que ASBANA reiteradamente se ha negado a cumplir.

Actualmente, ambas partes se encuentran negociando, pero según criterios de los trabajadores la empresa no ha variado su actitud, no descartándose entonces una posible huelga.

PUEBLO NUEVO LIMON:

destituyen a dirigentes comunales

La comunidad del populoso barrio Pueblo Nuevo de Limón, se reunió el pasado 18 de mayo para conocer las denuncias presentadas contra la Junta Directiva de la Asociación de Desarrollo Integral, por un grupo de vecinos.

RENUNCIAS

Los presentes escucharon con atención las importantes declaraciones de los denunciantes contra la Junta, específicamente al total abandono del programa de luchas aprobado por la Asamblea General de Vecinos, a la falta de información sobre la renuncia de varios miembros y los motivos que los llevaron a esa determinación. Asimismo, a la falta de una política de afiliación eficaz y por ser los responsables de la desafiación de varios vecinos, además del mal manejo y distribución de los dineros y recursos de la asociación y la total sumisión a las antipolíticas e irresponsables políticas del gobierno y la municipalidad del cantón, políticas que siempre tienden a perjudicar la vida y los bolsillos del pueblo que trabaja y hacer más fácil la vida a los ricos.

En fin, todos errores muy graves de los miembros de esa Junta Directiva, que en poco número se hicieron presente a la cita reunión y que no pudieron justificar ni explicar su conducta. Se mostraron, por el contrario, molestos y basaron su defensa en lanzar cargos y ofensas contra los vecinos que presentaron las justas denuncias.

NUEVA DIRECTIVA
Los ahí presentes, en vista de la situación se abocaron a la elección de una

Según informaron a EL TRABAJADOR voceros de la comunidad, los antiguos miembros de la Junta se han dado a la tarea de lanzar toda una ofensiva contra los verdaderos representantes de la Asociación, diciendo que la nueva directiva no es legal.

Dicen los vecinos que esto es curioso, pues fueron ellos, precisamente, los ilegales, al no cumplir con lo que los habitantes de Pueblo Nuevo les pedía.

Agregaron también que la Junta Provisional tiene el incondicional apoyo de toda la comunidad, y que eso no se define con sellos y papeles. "Aquí nos quedaremos para enfrentar los problemas junto a todas las familias", terminaron diciendo los miembros de la nueva Junta Directiva.

GRINGOS PREPARAN TROPAS PARA INVADIR EL SALVADOR

Visitó nuestro país una delegación del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, durante esta semana que finaliza.

El F.D.R. agrupa a todas las fuerzas políticas, democráticas y revolucionarias y representa los intereses de los obreros, campesinos, los empresarios pequeños y medios, los profesionales patriotas y en general de todos los sectores sociales salvadoreños en lucha contra el régimen tiránico hoy encabezado por la Junta Cívico Militar.

La visita de esta delegación, representante legítima del pueblo salvadoreño tiene para el pueblo costarricense una enorme importancia. Ha roto el muro de silencio y tergiversaciones que las agencias internacionales de noticias, manejadas por el imperialismo, y la gran prensa nacional controlada por los millonarios habían levantado sobre la verdadera realidad salvadoreña. Incluso el diario "La Nación" ha tenido que referirse a esta visita en términos —claro está— que favorecen a los intereses más antipolíticos y enemigos del pueblo cuscatleco; de manera embosada plantea este periódico la necesidad de una intervención "pacificadora" en El Salvador, haciéndole el juego a los preparativos de intervención militar norteamericana en ese país hermano.

Y fue justamente uno de los principales objetivos de la visita del F.D.R., la denuncia ante el pueblo de Costa Rica y ante el mundo, de los intentos y preparativos de intervención militar yanqui en gran escala, para impedir el derrumbe de la criminal junta militar salvadoreña, y para aplastar las ansias de libertad y justicia del pueblo salvadoreño en armas.

Los intentos reformistas iniciados el 15 de octubre con el derrocamiento de Humberto Romero y que han contado con el apoyo decidido del gobierno norteamericano, han fracasado rotundamente en El Salvador.

Las pretensiones yanquis de apoyarse en el sector de militares jóvenes de las Fuerzas Armadas Salvadoreñas y en el sector más derechista del Partido Demócrata Cristiano, para aislar a los círculos militares más retrógrados y fascistas y golpear la lucha popular a través de las reformas y la represión selectiva, es un proyecto que no pudo ser, excepto en lo que se refiere a la brutal represión contra el pueblo.

En este momento la hegemonía de las Fuerzas Armadas la tienen los sectores más reaccionarios de la oficialidad y los altos mandos y son éstos quienes en realidad deciden e imponen dentro de la Junta Militar. La oficialidad joven, supuestamente progresista, y la Democracia Cristiana, han perdido su fuerza de decisión; y si aún se mantienen en esa Junta es sólo para cumplir un papel, cada vez menos eficaz, de máscara de gorilas como Abdul Gutiérrez y José Guillermo García, y debido a la cobardía que los ha llevado hasta la traición, al no ser capaces de mantener y defender los intereses patrióticos que decían sustentar. La Democracia Cristiana de Napoleón Duarte y Antonio Erlich, no es más que el partido que ampara el criminal genocidio que se está cometiendo contra el pueblo salvadoreño.

Hoy día en El Salvador hay dos bloques de fuerzas claramente definidos. Por una parte todo un pueblo en pie de guerra y sediento de justicia y libertad, y por otra parte un ejército controlado por una banda de generales y coroneles de mentalidad fascista, pro-yanqui y pro-oligárquica.

Las reformas ni la represión han logrado disminuir la heroica lucha del pueblo. Todo lo contrario. Los grados de organización, movilización, unidad, combatividad y heroísmo del pueblo se han elevado como nunca antes.

La formación de la Coordinadora Política Militar, que reúne a la vanguardia del pueblo salvadoreño; la formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, que une a todas las organizaciones populares de masas y levanta un programa democrático-revolucionario de gobierno; y la formación del Frente Democrático Revolucionario, que expresa la más amplia unidad de todo el pueblo salvadoreño, de sus más diversos sectores sociales, políticos e ideológicos que enfrentan al régimen tiránico y a su ejército. Todos estos avances de la organización y la unidad de las fuerzas en lucha, son el producto del combate indoblegable y heroico de un pueblo salvadoreño que necesita de nuevos instrumentos políticos de lucha y, sobre todo, de la más amplia y sólida unidad de su vanguardia (FPL, FARN, ERP y PCS).

El hermano pueblo de El Salvador necesita y quiere la paz, la libertad, la independencia y la justicia. Basados en su propia fuerza, por su propia mano, y conducido por su vanguardia revolucionaria, los hijos de Farabundo Martí se disponen a conquistar el poder y construir un ejército popular, única garantía que permitirá, en una patria nueva y libre, desarrollar el programa democrático y revolucionario de gobierno del F.D.R. Para esto no hay otro camino que la guerra revolucionaria del pueblo, no hay otra salida que hacer uso —como planteó Monseñor Romero, el obispo mártir— del legítimo derecho a la insurrección. . . Y el pueblo salvadoreño se prepara y se arma febrilmente para derrotar en combates finales a la Junta Militar asesina y a su ejército, cuya obra de gobierno, antes que las reformas anunciadas, es una cadena de masacres, asesinatos y torturas contra el pueblo.

Es justamente debido al repudio de la gran mayoría del pueblo salvadoreño contra la Junta Militar, apoyada solamente por un círculo reducido de oligarcas capitalistas, y debido al creciente aislamiento internacional de ese gobierno genocida, que el gobierno norteamericano busca la manera de intervenir directamente para impedir el triunfo popular en El Salvador y mantener ahí un régimen que garantice sus intereses imperialistas.

A través del ejército guatemalteco y del ejército hondureño, la intervención militar extranjera es ya una realidad que han denunciado ante el mundo las fuerzas populares salvadoreñas. Pero es evidente que los ejércitos hondureños y guatemaltecos, el primero por falta de capacidad y el segundo porque enfrenta un gran auge de la lucha armada del pueblo guatemalteco, no son garantía suficiente de apoyo a la labor genocida en El Salvador. Por esto el imperialismo recurre a los restos de la Guardia Nacional somocista para lanzarlos contra el pueblo salvadoreño, y por esto prepara condiciones para intervenir incluso con sus propias fuerzas militares. Decenas de organizaciones populares y centenares de personas han denunciado los proyectos norteamericanos de ocupación de El Salvador, con fuerzas militares yanquis acantonadas en Puerto Rico y la zona del Canal de Panamá.

Estos planes norteamericanos, para concretarse, necesitan de dos condiciones básicas. Una es que los sectores ultrarreaccionarios que ya he-

gemonizan las fuerzas dentro de las FF.AA. salvadoreñas, consoliden y afiancen totalmente su control dentro de éstas para evitar desgarramientos en su interior; y la otra es crear un clima internacional favorable que haga aparecer la intervención como legítima. En esto están, pero no les va a resultar fácil. Las "denuncias" reiteradas del gorila Abdul Gutiérrez, de una supuesta ayuda en hombres, armas y entrenamiento del Gobierno revolucionario nicaragüense a los revolucionarios salvadoreños, tiene el evidente propósito de justificar la intervención. Por otra parte, la campaña internacional de propaganda, que insiste sobre el llamado peligro del comunismo en El Salvador, que oculta la masacre que se realiza contra el pueblo de este país y que silencia los combates y la resistencia de ese pueblo heroico, tiene también aquel mismo propósito y el claro afán de impedir que se desarrolle la solidaridad de los pueblos para con El Salvador popular y combatiente. En el campo político y diplomático el imperialismo trabaja también denodadamente. Es claro que los proyectos intervencionistas yanquis requieren de la complicidad de gobiernos latinoamericanos serviles. En México, el gobierno y el partido gobernante de ese país han rechazado recientemente las presiones yanquis para que cese en su apoyo a las fuerzas patrióticas y revolucionarias de El Salvador. Los países del Pacto Andino, Panamá, Costa Rica y la social democracia latinoamericana son objeto en este momento también de esas presiones.

En el caso de Costa Rica a las presiones norteamericanas se han dirigido concretamente contra el gobierno de Carazo y los sectores socialdemócratas consecuentes que dentro del Partido Liberación Nacional, se muestran solidarios con el pueblo salvadoreño en armas. Estas presiones, por supuesto, no alcanzan a las organizaciones populares y revolucionarias costarricenses, porque es obvio que la actitud de éstas es indoblegable y decidida en su apoyo militante a las fuerzas revolucionarias y a la causa libertaria del hermano pueblo cuscatleco.

El gobierno de Carazo se ha mostrado débil ante las presiones yanquis. Su permiso para que helicópteros norteamericanos realizaran labores de control sobre los aeropuertos del país, para impedir supuestos embarques de armas para El Salvador, fue una muestra de debilidad y complacencia.

Para saber hasta dónde va a llegar este camino de complicidad con el genocidio de un pueblo hermano, el gobierno debe medir bien las consecuencias que una actitud traidora de los sentimientos solidarios del pueblo costarricense pueden acarrear aquí en nuestro país.

En cualquier caso, es seguro que una intervención militar norteamericana en El Salvador traería como consecuencia inevitable la propagación de la lucha revolucionaria en toda Centroamérica; es seguro también que ante esta eventualidad, los cinco pueblos hermanos, juntos, como los dedos de una poderosa mano justiciera, se levantarían como ya lo hicieron en 1856, para aplastar al enemigo imperialista y a sus socios explotadores criollos.

Por la victoria del pueblo salvadoreño, al igual que así lo hizo por la victoria del pueblo sandinista nicaragüense, el pueblo costarricense estará dispuesto a dar incluso su propia vida.

El Trabajador

EL SEMANARIO DEL PUEBLO

ORGANO CENTRAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (M.R.P.) PARTIDO DE LOS TRABAJADORES

SEMANA DEL 7 AL 14 DE JUNIO 1980

SUSCRIPCION ANUAL C35.00
SUSCRIPCION SEMESTRAL C20.00

APARTADO 809 ALAJUELA
TEL.: 21-65-39 SAN JOSE

No. 81 VALE UN COLON

ISUSCRIBASE!

LA SIERRA DE LA SOLIDARIDAD... Por Siqué

